

Plumas y Banderas

Eduardo Leonelli



A mi familia, que pase lo que pase,
siempre estará allí.

A todos los amantes que a pesar de las
distancias, hacen lo posible por permanecer unidos.

El amor es sufrido y bondadoso. El amor no es celoso, no se vanagloria, no se hincha, no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado. No lleva cuenta del daño. No se regocija por la injusticia, sino que se regocija con la verdad. Todas las cosas las soporta, todas las cree, todas las espera, todas las aguanta. El amor nunca falla.

**Fragmento de la Primera epístola de
San Pablo Apóstol a los Corintios
(1 Cor. 13:4-8)**

Nota del autor

Las batallas, personajes, y lugares que se mencionan en este libro son prácticamente en su totalidad verídicos. De hecho, hay muy pocos personajes sacados de mi imaginación, gobernadores, virreyes, tenientes de caballería, todas esas personas estuvieron allí. Incluso lugares, tan reales como la vida misma, como la taberna de *Maison Chevalier* en Quebec.

Con los datos del Archivo General de Indias de Sevilla he podido conocer al detalle planos de La Habana, defensas de las colonias, así como otras informaciones considerables. Por ejemplo el castillo de los Tres Reyes del Morro, o el Torreón de la Chorrera.

He consultado información en el National Maritime Museum, en Londres, para adquirir conocimientos de los barcos de la época. En concreto el *Bienfaisant*, del que ya conoceréis su destino durante las páginas del libro.

La Guerra de los Siete Años es nombrada por muchos historiadores como la verdadera primera guerra mundial. Prácticamente todas las naciones de Europa se enfrentaron en todo el globo en esta sangrienta guerra que comenzó en las colonias americanas, agregando poco a poco todos los conflictos de la época en dos grandes bandos, Inglaterra y sus aliados, contra Francia y los suyos.

Ésta es una historia que también nos enseña algunos de los valores que están presentes hoy en día, valores que se forjaron en los orígenes de la era moderna. Lealtad y traición compiten a lo largo de los últimos siglos como en esta novela, para intentar darse un significado plausible. Somos la herencia de nuestro pasado, un pasado que se llevó miles de vidas para intentar consolidar los intereses de unos pocos.

Esta novela pretende sumergir al lector en ese mundo, un mundo anterior, donde la libertad y la igualdad eran meras palabras, sin sentido práctico. Naciones, monarcas y soldados intercambiarán sus lealtades a lo largo de las páginas, viendo cómo el mundo patriarcal y cercano, casi feudal, se va cada vez más transformando en lo que está presente hoy en día. Los intereses de los poderosos por encima de todo, sin tener en cuenta nada más que la ambición de fortuna.

San Cugat del Vallés, julio de 2010

Capítulo I

En un trabajo honrado, lo corriente es trabajar mucho y ganar poco: La vida del pirata, en cambio, es plenitud y saciedad, placer y fortuna, libertad y además, poder.

Capitana Valeria Kipelova

–¿Así que es usted español, eh? ¿Y por qué no está en España?

–¿Es realmente necesario, coronel?– Dijo Ricardo cabizbajo.

–Entienda que si le vamos a dar un rango y suministros debemos conocer su verdadera historia.– Dijo el coronel Antoine Montpensieur. –¿Cómo podemos fiarnos de usted?

–Es una historia muy triste. Yo servía a mi patria lo mejor que podía, coronel. Había sido nombrado Almirante del Caribe, de eso hace ya casi dos años. Casi no pude estrenar el cargo. Y todo por una mujer.

–Explíquese, almirante.– Dijo al ver que a Ricardo le comenzaba a temblar un párpado.

–Era el hombre más popular del Caribe, coronel.– El oficial francés esta vez le facilitó un refrigerio a Ricardo. –¿Recuerda el *Deep Sea*, el barco de la famosa pirata?

–Sí, a nosotros también nos hizo un favor la Armada Real Española cuando nos libraron de ella.

–Pues verás, todo comenzó...